

# los silencios de tillie olsen

Mientras muchas mujeres escriben hoy sobre lo que dicen las mujeres, Tillie Olsen comenta sus silencios seculares. El libro *Silences*<sup>1</sup>, entre crítica y antología, reúne escritos que van de 1962 a 1976: conferencias, ensayos, artículos, y una serie de extractos de célebres escritores que confirman lo que la autora quiere subrayar. Es decir que lo fragmentario no excluye la cohesión y la unidad en el planteamiento: Tillie Olsen señala los silencios debidos (y solamente rotos parcialmente en los últimos decenios) a circunstancias de raza, clase y sexo. Sin olvidar los conflictos intrínsecos de la creatividad misma. Pero, aunque se refiera a las condiciones de clase y raza, la mayor parte del libro está dedicada a las mujeres. No es nueva la observación de todas esas circunstancias inherentes a la condición femenina que han dejado a la mujer fuera de la historia; pero aquí la escritora da ejemplos y datos muy concretos respecto a tales circunstancias: lo que pone en evidencia que, aún en los últimos años, el "progreso" de las escritoras —puesto que éste es el campo a que se refiere— no ha sido espectacular. Para demostrarlo Tillie Olsen enumera premios y becas recibidos y, en general, la escasa

(1) Tillie Olsen, *Silences*, Delacorte Press/Seymour Lawrence, New York, 1978.

presencia de las escritoras, todavía hoy, en el panorama de la literatura.

Todo esto está ligado, naturalmente, a la deficiente educación recibida por las mujeres a lo largo de los siglos y todavía ahora, comparada con la educación de los hombres. La autora afirma: "Las mujeres constituyen hoy las dos terceras partes de los analfabetas en el mundo". Sabemos que el analfabetismo ha disminuido notablemente, y que de algunas regiones casi ha desaparecido; pero la proporción entre hombres y mujeres parece no haber variado demasiado. ¿Cuántas escritoras en potencia se han perdido —sugiere la autora— por el simple hecho de no haber sabido escribir? A esto se agregan los tiempos y obligaciones de la maternidad y todo aquello que implica el cuidado de la casa y la atención de la familia. En citas de Catherine Mansfield,



de Virginia Woolf y de otras notables escritoras, vemos cómo aún en ellas, el sentimiento de *tener que* ocuparse de los demás perturba las horas de creación literaria. Por otra parte, Tillie Olsen nos da listas de madres, hermanas, compañeras, amantes, simples auxiliares que facilitaron notablemente el trabajo de los creadores, en tanto que —señala— no existen casos a la inversa.

En el capítulo *una entre doce*, la autora observa, de acuerdo a datos estadísticos, que ésa es todavía la proporción en que las mujeres se destacan en el campo de la literatura. No se refiere precisamente a libros publicados —en este caso sí se alcanza ya el veinte por ciento— sino a obras de alguna manera reconoci-

das por la crítica. Algunos datos referidos, fuera de los Premios Nobel, a Estados Unidos son:

### Premios Nobel

para Literatura, 1920-1972      49 premiados  
5 mujeres

### Premios Pulitzer:

Ficción, 1920-1973      47 premiados  
16 mujeres

Teatro, 1920-1973      45 menciones  
56 premiados  
6 mujeres

Poesía, 1922-1973      51 premiados  
11 mujeres

### Becas Guggenheim para Ficción,

Teatro y Poesía, 1926-1972      419 beneficiarios  
79 mujeres

en 1975      21 beneficiarios  
6 mujeres

en 1976      30 beneficiarios  
6 mujeres

La lista completa es muy larga, pero la proporción no cambia mayormente.

La misma Tillie Olsen es un ejemplo de las dificultades que sufren las escritoras. Nació en 1913 y ha vivido en San Francisco casi toda su vida. Con una formación prevalentemente autodidacta, empieza muy pronto a escribir; pero el matrimonio, cuatro hijos y la necesidad de un empleo cotidiano la alejan du-



rante veinte años de la creación literaria. Sólo en 1962 publica su primer libro de cuentos, *Tell Me a Riddle*, y en 1974, cuarenta años después de haber escrito el primer capítulo, aparece su novela *Yonnondio*. Ella es también "una entre doce", pues a partir de esos libros ha recibido becas, premios y toda clase de estímulos de parte de la prensa. *Silences* es su primera obra de crítica.

A.S. J